

EL CAPITAN MEDICO VICENTE SERGIO ORBANEJA: AUJE Y CAIDA DE UN FALANGISTA DESCONOCIDO

Gabriel Alou Forner

Investigador

Resumen: El capitán médico Vicente Sergio Orbaneja estuvo involucrado en la sublevación militar en Mallorca cuando estaba destinado en el Hospital Militar de Palma. Tuvo un puesto destacado en la organización de los servicios sanitarios del frente de Manacor y en Artá, si bien su actuación no estuvo exenta de incidentes, como el haber fingido una herida durante el bombardeo de la última localidad. Sus conexiones políticas le sirvieron para participar en las intrigas que precedieron el Decreto de Unificación de las fuerzas políticas del bando nacional en 1937 y, a continuación, para desempeñar cargos destacados en los primeros años del franquismo. Tras ser gobernador civil en León, Tenerife y Murcia y jefe de la Policía en Madrid, su carrera política se desvaneció a partir de 1941 al verse implicado en un caso de corrupción. Durante décadas ha sido recordado en Mallorca por su papel en la represión política, aunque no se han aportado muchas evidencias escritas. El contraste entre documentos inéditos de los archivos del Hospital Militar y otras fuentes, como las memorias del alférez médico Bartolomé Mestre, arroja luz sobre este personaje del que se conocen pocos detalles y todavía falta un estudio general.

Palabras Clave: Guerra Civil, Hospital Militar de Palma, sanidad militar, frente de Manacor, Falange, represión.

Abstract: Surgeon captain Vicente Sergio Orbaneja was involved in the military coup in Mallorca while serving at Palma Military Hospital. He played a remarkable role in the organization of the military care services in the frontlines of Manacor and Artá, although his performance was tarnished by obscure incidents like pretending a fake injury during the bombing of the latter. His political connections allowed him to participate in the negotiations that brought about the Unification Decree of the political forces around Franco. Having been appointed governor successively in a number of Spanish provinces as well as chief of Police in Madrid, his political career faded away after being connected with a corruption case in 1941. He has been recalled in Mallorca for decades because of his participation in the political repression, although much written evidence of the facts has not been produced. The use of original documents from the Military Hospital archive and other sources, such as second lieutenant Bartolomé Mestre's memoirs, cast some light into his unknown persona, which is still in need of a broader study.

Key words: Spanish Civil War, Palma de Mallorca Military Hospital, military health care, Manacor frontline, Falange, repression.

El protagonista de estas páginas es el capitán médico Vicente Sergio Orbaneja, al que distintas fuentes se refieren normalmente por su segundo apellido, uso que seguiré en adelante.¹ Orbaneja fue uno de los oficiales médicos destinados en el Hospital Militar de Palma de Mallorca en el verano de 1936. Como militar participó en algunos de los episodios de la guerra que más afectaron al hospital y la Sanidad Militar de la isla como fueron los combates en el frente de Manacor o la atención médica a los presos republicanos. El propio capitán médico destacó en su expediente militar su participación en la conspiración y en los primeros momentos de la sublevación de julio de 1936 en Mallorca.

Orbaneja fue también un connotado falangista. Era pariente cercano de José Antonio Primo de Rivera: el padre del fundador de la Falange, el general Miguel Primo de Rivera, era hijo de Inés Orbaneja y Pérez de Grandallana.² El capitán médico mantuvo cierta relación con otras personalidades del partido como Ramón Serrano Suñer o Dionisio Ridruejo. Su arraigo en la isla le permitió entablar relaciones con médicos, militares, círculos tradicionalistas y conocer a políticos republicanos. Y sobre todo desempeñó una misión importante en la creación de FET y de las JONS al actuar como intermediario entre Franco y Hedilla en 1937. Acabada la guerra, el régimen le confió cargos relevantes fuera de Mallorca (sucesivos gobiernos civiles y la jefatura de la Policía de Madrid).

Su actuación militar y política a partir de 1936 estuvo rodeada de incidentes y episodios oscuros. Su desempeño como organizador de la Sanidad Militar en el frente de Manacor fue cuestionado y tuvo que ser relevado. Recibió alguna amonestación disciplinaria y alguno de los hechos que intentó presentar como mérito para su expediente militar (una supuesta herida de bala en el frente) fue contestado incluso por uno de sus subordinados. Tuvo un papel importante en la represión política en Mallorca al comienzo de la guerra, según han repetido diversas fuentes sin aportar mayor información. Su trayectoria política posterior, que atravesó circunstancias también comprometedoras y alcanzó momentos de relevancia, se torció en 1941 y terminó abruptamente poco después al verse envuelto en un caso de corrupción.

Orbaneja es un personaje citado con frecuencia en la bibliografía, según se irá indicando más adelante. Aparece en las memorias de protagonistas destacados de la época (Ramón Serrano Suñer, Dionisio Ridruejo), en obras generales sobre la Guerra Civil y la Falange Española (Stanley Payne, Paul Preston o Joan Maria Thomàs), en libros de referencia sobre la guerra en Mallorca (Miquel Duran Pastor, Josep Massot i Muntaner) y relativos a la Sanidad Militar en la isla (José Tomas Montserrat). Los autores mencionados presentan a Orbaneja con un perfil siniestro y brutal, aunque normalmente no aportan mayores detalles sobre su carrera médica, militar y política, a pesar del relieve que tuvo en los acontecimientos mencionados y en los años posteriores. En otros casos (memorias de Bartolomé Mestre Mestre) se elude su nombre por discreción. Por ello resulta necesario profundizar en el conocimiento de su trayectoria (y la de otras figuras del estamento militar de la isla en 1936) y, en un plano más general, en la organización de la Sanidad Militar en Mallorca, asuntos

¹ Puede encontrarse también: Vicente Sergio de Orbaneja o Vicente Sergio Orbaneja y Castro.

² Los Orbaneja eran una familia acaudalada de Jerez de la Frontera. El abuelo del fundador de la Falange, Miguel Primo de Rivera y Sobremonte, contrajo matrimonio en Jerez con Inés Orbaneja en noviembre de 1862 y llegaron a sumar hasta once hijos en el curso de veinte años. GIL PECHARROMAN, J.: *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario*, Madrid, 2003, p. 25.

que todavía no han sido objeto de un estudio de conjunto en la ya abundante bibliografía sobre la época.

Efectivamente, la bibliografía sobre la Guerra Civil en Mallorca se ha enriquecido de manera muy notable durante los últimos años gracias al trabajo de especialistas como Margalida Capellà, Arnau Company Mates, David Ginard i Féron o Juan José Negreira Parets, entre los más significativos. Los títulos relativos al impacto de la guerra en los municipios de la isla, la represión y las prisiones, el exilio, las biografías de políticos republicanos (como Emili Darder, Aurora Picornell o Heriberto Quiñones) y las memorias, diarios y testimonios de represaliados destacan entre las numerosas publicaciones.³ También se ha acometido la publicación de colecciones de fuentes documentales sobre la guerra.⁴ Un número más reducido de obras se ha referido a aspectos militares y organizativos de las nuevas autoridades nacionales, como los combates en Manacor o la situación en la isla de Cabrera. Con todo, la Sanidad Militar y el papel central del Hospital Militar de Palma siguen siendo asuntos poco conocidos y tratados.⁵

Este trabajo pretende arrojar luz sobre el origen, el auge y la caída de Orbaneja, tomando como eje principal su carrera militar y su desempeño en el Hospital Militar de Palma durante los años de la Guerra Civil. Al mismo tiempo, busca situar al personaje en el contexto de la Sanidad Militar de Mallorca durante episodios como el alzamiento militar y los días inmediatos, los combates en el frente de Manacor y la represión de la oposición (visitas a presos, asistencia a ejecuciones). Por último, la trayectoria de Orbaneja sirve para poner en relación los sucesos de la isla en 1936 con la dinámica militar, política e ideológica del resto de la España nacional hasta los primeros años del franquismo.

Para ello he utilizado fundamentalmente fuentes primarias procedentes de los archivos militares: documentación administrativa inédita del propio Hospital Militar de Palma y los expedientes personales de los oficiales y personal militar del Hospital y la Sanidad Militar depositados en el Archivo General Militar de Segovia (AGMS) y en el Archivo General Militar de Ávila (AGMA). He completado y contrastado esa información de archivo con las referencias bibliográficas que cito en cada caso. Especialmente importantes para el caso de Orbaneja han sido las memorias de Bartolomé Mestre Mestre, *¿La última palabra? Mallorca 1936-1939. Memorias de un soldado médico*, publicadas en 1976. Por otra parte, este artículo es una adaptación de varios capítulos de mi libro *El Hospital Militar de Palma de Mallorca y la Sanidad Militar durante la Guerra Civil (1936-1939)* que escribí en 2012, pendiente de publicación.⁶

3 Ver por ejemplo el extenso catálogo de las colecciones *Quaderns d'Història de les Balears* (dirigida por David Ginard i Féron) y *La Guerra Civil a Mallorca, poble a poble*, ambas de Edicions Documenta Balear.

4 Lleonard Muntaner, Editor ha publicado varios volúmenes de la colección Fuentes Documentales de la Guerra Civil en Baleares (dirigida por Juan José Negreira Parets) aunque esta serie parece interrumpida.

5 Los autores que más han publicado sobre este asunto, aunque de una manera parcial, han sido José Tomas Montserrat y José María Rodríguez Tejerina, ambos médicos, que aparecen citados oportunamente a continuación. Este último es el autor de *Medicina y Guerra Civil en Mallorca*, obra que lamentablemente permanece inédita. Se trataría de una "síntesi de tot el que se sap sobre el tema, augmentada amb una pila de dades de primera mà procedents d'arxius, de memòries inèdites i d'informacions orals", según MASSOT i MUNTANER, J.: *Els escriptors i la Guerra Civil a les Illes Balears*, Barcelona, 1990, p. 59.

6 Ese libro se basa a su vez en el trabajo mecanografiado de 84 páginas que deposité en el Hospital Militar de Palma en 1992, cuando realizaba allí mi servicio militar. Su director, el coronel médico Federico Quintana, me encargó

El Hospital Militar de Palma, institución castrense hoy desaparecida, ocupaba parte del solar del antiguo convento de Santa Margarita, fundado en el siglo XIII y desamortizado en 1836, en la esquina de las actuales calles de los Olmos y de San Miguel.⁷ Su inauguración oficial se produjo en 1847 y su primer director fue el coronel Fernando Weyler Laviña. En 1881 se realizó una importante reforma para el alojamiento de una comunidad de Hijas de San Vicente de Paúl, que se mantuvo durante décadas, en cumplimiento de un Real Decreto que dispuso su inclusión en la red de hospitales militares. En 1908 se proyectó la construcción de un barracón para albergar los coches Lohner que hasta la fecha se guardaban en Inca. En 1930 se planeó la construcción de un lavadero mecánico de ropa y en 1932 una reforma para la instalación del gabinete y laboratorio de radiografía. Las circunstancias de la Guerra Civil (llegada de los heridos del frente de Manacor, ingreso de los naufragos del crucero Baleares, bombardeos republicanos) desbordaron la capacidad del viejo edificio y hubo que acometer importantes obras de ampliación y mejora de las instalaciones, incluida la construcción de un refugio antiaéreo. Un relato general de aquellos años en el Hospital es el que ofreció la superiora de las Hermanas de la Caridad, sor Oliva Abad.⁸

Durante mucho tiempo la espléndida iglesia gótica de Santa Margarita se utilizó como parque de vehículos y almacén del cuerpo de Ingenieros de la plaza, con su interior dividido en estancias por medio de paramentos de tapial. En 1949 fue declarada Monumento Histórico-Artístico Nacional y restaurada. A partir de los años cincuenta del siglo pasado se realizó la transformación de las fachadas del hospital en las calles de los Olmos y de San Miguel, que dieron al edificio el aspecto exterior contemporáneo. Sin embargo en la actualidad el edificio ya no alberga la desaparecida institución del Hospital Militar y en su lugar acoge el Centro de Historia y Cultura Militar de las Baleares y otras dependencias administrativas civiles.

una investigación histórica sobre la institución y la Sanidad Militar durante la Guerra Civil. Utilicé la documentación que encontré en el archivo administrativo, la biblioteca y otras dependencias del hospital, así como la que hallé (y posiblemente salvé) en unas circunstancias a las que me refiero en mi libro. La documentación original procedente del Hospital constituye el material fundamental de esa investigación. La mayoría de los documentos originales que cito en este artículo son los que transcribí y estudié en 1992, y de los que conservo copia en muchos casos. Esta documentación debe de formar parte actualmente de los fondos del Archivo Regional del Centro de Historia y Cultura Militar de las Baleares, emplazado precisamente en las dependencias del hoy desaparecido hospital. Unos veinte años después, cuando rehice y amplíé mi trabajo original hasta darle forma de libro, los documentos del antiguo del Hospital Militar todavía no se habían catalogado en el nuevo archivo histórico. Por esa razón, ni fue posible entonces su nueva consulta, ni me resulta posible dar la referencia actual de los que cito a continuación. A esa colección documental añadí los expedientes personales de Orbaneja y los demás oficiales médicos que pueden consultarse en los Archivos Generales Militares de Segovia y Ávila.

7 Sobre los orígenes y evolución del Hospital Militar ver entre otros: BARCELO CRESPI, M.; ROSSELLO BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad medieval mediterránea*, Palma de Mallorca, 2006, p. 349-356; QUIROGA CONRADO, M.: *Santa Margalida de Palma, de monasterio agustino a hospital militar, siglos XIII-XX*, Madrid, 2014; RODRIGUEZ TEJERINA, J.M.: "El Hospital Militar de Palma de Mallorca durante la guerra civil", *Medicina Balear*, Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca, vol. VII, núm. I, enero-abril 1992; "Orígenes del Hospital Militar de Palma de Mallorca", *Medicina Balear*, Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca, vol. IX, núm. 2, 1994; ROSSELLO LLITERAS, J.: *Constituciones del Monasterio de Santa Margarita*, Palma de Mallorca, 1983, p. 3-4; DE YSASI, R.: *Palma de antaño. A través de un cristal*, Palma de Mallorca, 1998, p. 89, 143 y 144 (con dibujos fechados en 1907).

8 ESCRIBANO, E.: *Por Jesucristo y por España. Las Hijas de la Caridad de la provincia española en trescientos veinticinco hospitales de sangre durante la Cruzada Nacional*, III, Madrid, 1941-1942, p. 331-336. Sor Oliva no mencionó a Orbaneja.

Los oficiales médicos del Hospital militar al comienzo de la Guerra civil

Los oficiales médicos con mando en el hospital y en la Sanidad Militar de Mallorca en 1936-1939 fueron: el director del Hospital y jefe de Sanidad Militar, teniente coronel médico Ramón Anglada Fuxá; los comandantes médicos Antonio Grau Pujol, Eusebio Gimeno Sainz y Ángel Ortega Montealegre; los capitanes médicos Vicente Sergio Orbaneja y Antonio Rosell Santomá, así como el capitán de Sanidad Militar Antonio Obrador Barceló. El comandante médico Ortega se incorporó al hospital el 19 de julio de 1936, cuando la sublevación militar le sorprendió disfrutando en Mallorca de un permiso de verano mientras era director del Hospital Militar de Mahón; luego tuvo el mando de la tropa de Sanidad Militar. El capitán médico Rosell estuvo vinculado al establecimiento pero no fue destinado formalmente al mismo hasta terminada la guerra. El capitán Obrador fue el secretario de la jefatura de Sanidad Militar durante todo el tiempo de la guerra.⁹

Entre los oficiales mencionados, los únicos mallorquines eran el comandante médico Grau (de Inca) y el capitán Obrador (de Felanitx). El director del Hospital, Anglada Fuxá, era menorquín; Rosell, catalán; Gimeno, de Valladolid; Ortega era natural de Brihuega (Guadalajara) y Orbaneja nació en La Granja de San Ildefonso (Segovia). Los baleares y el catalán estudiaron Medicina en la Universidad de Barcelona; Gimeno en Valladolid, Ortega en Madrid y Orbaneja en Salamanca.

Todos los oficiales médicos mencionados tuvieron en común una intensa carrera militar en Marruecos a lo largo de las dos primeras décadas del siglo pasado, lo que tuvo que proporcionarles una gran experiencia y conocimiento directo de la medicina de guerra durante su primera etapa profesional. Es posible que algunos de ellos ya se hubieran conocido entre sí en África antes de coincidir en Palma de Mallorca. Por circunstancias tales como sus orígenes familiares, el matrimonio con mallorquinas (caso de Orbaneja) o haber cumplido en Mallorca destinos anteriores (idem), la mayoría de ellos se encontraba en la isla cuando estalló la Guerra Civil. Con la excepción de Orbaneja, pronto llamado a desempeñar importantes cargos políticos fuera de la isla, este grupo de oficiales permaneció en Mallorca tras la guerra y mantuvo su vinculación con el Hospital Militar hasta su retiro por cumplimiento de la edad reglamentaria. A lo largo del conflicto muchos de ellos también estuvieron destinados en el frente fuera de la isla: Anglada organizó el servicio sanitario militar de Menorca tras su ocupación; Grau estuvo en la Zona Centro entre 1937 y 1939 (Hospitales Militares de Griñón y Pinto en Madrid) y se le encomendó la fundación de la *Revista Española de Medicina y Cirugía de Guerra*; Rosell fue jefe de sanidad de la columna expedicionaria que tomó Menorca y luego fue jefe de Sanidad de la División 58 en el frente de Castellón; Ortega fue destinado al Norte (director del Hospital Militar de Mondáriz) y luego al frente de Aragón. Un caso especial fue el del comandante Grau, que en 1943 fue destinado a la Legión Española de Voluntarios (Legión Azul). En el frente ruso asumió la dirección del hospital de campaña en Jamburg y del Hospital Español de Riga hasta la disolución de la Legión Azul. Tras regresar a Mallorca se retiró del Ejército de manera anticipada en 1944.

⁹ Ver los expedientes personales de los siguientes oficiales médicos: R. Anglada Fuxá (AGMS, sección GU, legajo A-569) A. Grau Pujol (AGMS, sección CG, legajo C-357), E. Gimeno Sainz (AGMS, sección CG, legajo J-74) A. Ortega Montealegre (AGMS, sección CG, legajo O-72-30) A. Rosell Santomá (AGMS, sección CG, legajo R-263) y A. Obrador Barceló (AGMS, sección 6, legajo O-2).

Durante las primeras semanas del conflicto varios de ellos formaron parte de las distintas columnas que salieron desde Palma para controlar todos los núcleos de la isla y reducir los focos de resistencia republicana, acciones que prácticamente enlazaron con las operaciones en el frente de Manacor al producirse el desembarco del comandante Bayo a mediados de agosto. Como se verá a continuación, Orbaneja fue uno de ellos, acaso el más destacado por su involucración personal en la sublevación militar. También fue el caso de Rosell, que estuvo con la columna del comandante Cerdó en Sóller (22 de julio), con el comandante Rovira en Andratx (23 de julio), con el teniente coronel Garrido de Oro en Inca, Santa Margarita, Artá, Capdepera, Son Servera y Manacor (29 de julio), con el teniente coronel Ferrer en Lluchmajor, Campos, Felanitx, Porreras, Montuiri, San Juan y Algaida (31 de julio) y con el comandante Esquivias en Campos (13 de agosto). Desde allí se trasladó, tres días después, al frente de Manacor.

Junto a los mandos mencionados hubo otros oficiales, alféreces y suboficiales médicos destinados en el Hospital y la Sanidad Militar de Mallorca durante la guerra según se desprende de diversos documentos administrativos del Hospital: el alférez de Sanidad Militar Ramón García Rojo, el teniente médico asimilado Juan José Pieras Alegre, el teniente médico de complemento Miguel Manresa Andreu, los alféreces médicos de complemento Bartolomé Mestre Mestre, Guillermo Barceló Barceló, Natalio Comas Rotger, Santiago Forteza Forteza, Mateo Palmer Ferrer, Pedro Antonio Sabater Tous, Antonio Tous Lladó y Juan Vidal Miralles, así como el brigada médico de complemento Andrés Galmés Gomila, el farmacéutico de complemento Juan Nigorra Reinés y varios practicantes militares y de Farmacia. Merece la pena destacar aquí el caso de B. Mestre Mestre, autor del valioso y original testimonio *¿La última palabra?: Mallorca 1936-1939. Memorias de un soldado médico*,¹⁰ obra publicada en 1976 de la que extraigo e interpreto algunos pasajes relevantes por su relación con Orbaneja.

El expediente militar de Vicente Sergio Orbaneja

Según la *Hoja de servicios*, Vicente Sergio Orbaneja nació en Segovia en 1902, hijo de Emilio Sergio y Pilar Orbaneja Castro.¹¹ En 1923 se licenció en Medicina y Cirugía por la Universidad de Salamanca y ese mismo año se presentó como recluta en la Caja de Valladolid. En febrero de 1924 ingresó por oposición en la Academia de Sanidad Militar, en Villaviciosa de Odón, con el grado de alférez médico y en julio de 1924 ascendió a teniente médico.¹²

En 1924, tras terminar las prácticas de fin de curso en la Academia, fue destinado por primera vez a Mallorca. Ese mismo año pasó a las fuerzas regulares indígenas de Melilla y, en 1925, al Tercio Extranjero. Participó en diversas acciones de guerra, a veces bajo el mando de los entonces coroneles Francisco Franco y Manuel Goded, así como en

10 MESTRE MESTRE, B.: *¿La última palabra? Mallorca 1936-1939. Memorias de un soldado médico*, Palma de Mallorca, 1976.

11 TOMAS MONTSERRAT, J.: *Médicos y sociedad, Mallorca, 1936-1944*, Palma de Mallorca, 1991, p. 25. Dice que Vicente Sergio de Orbaneja nació en la localidad segoviana de San Ildelfonso.

12 *Hoja de servicios del comandante médico Vicente Sergio Orbaneja*, Archivo General Militar de Segovia, sección CG, legajo S-200. Las hojas de servicio se confeccionaban con declaraciones juradas de los propios interesados que hacían un relato cronológico de los sucesivos destinos y hechos más relevantes de su carrera militar. Al final de este artículo se transcribe como anejo la parte correspondiente a los años de la Guerra Civil y posteriores.

el desembarco de Alhucemas. En 1926 estuvo en la harka de Melilla y participó en operaciones de la columna del general Manuel González Carrasco y fue escolta del Alto Comisario del Protectorado, José Sanjurjo. En 1928 pasó a la comandancia de Sanidad Militar de Ceuta. Recibió varias condecoraciones por estas campañas: la Cruz de 1ª clase de María Cristina, la Medalla Militar de Marruecos y la Cruz de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo.

En 1928 fue destinado al Grupo de Ingenieros de Mallorca. Contrajo matrimonio con María del Carmen Ysasi González, perteneciente a un familia de militares tradicionalistas.¹³ Durante los años siguientes, como vocal médico de la Junta de Clasificación y Revisión, se encargó del reconocimiento de reclutas en las Cajas de Ibiza y Palma. En 1930 ascendió a capitán médico y realizó en Madrid un curso de especialización en radiología. En 1931 fue destinado al Hospital Militar de Mahón y luego al Grupo Mixto de Artillería nº 1 en Palma. Tomó parte en varias maniobras en Pollensa, Ses Salines y Son Serra de Marina. En 1934 tuvo dos meses de asuntos propios y viajó a Francia e Inglaterra.

En el año 1934 (como puede leerse también en las hojas de servicios de los otros oficiales médicos aquí citados), se hizo constar una declaración en virtud del artículo 1 del Decreto de 19 de julio de 1934, D. O. nº 1654, por la que manifestaba que *“no pertenece en la actualidad en ningún concepto como socio, afiliado o adherido a ningún centro, partido, agrupación o entidad de carácter sindical o societario, tenga o no aquella índole, quedando enterado de que este informe tiene el mismo valor que el que afecta a un asunto de servicio y que la inexactitud de su contenido producirá los efectos con arreglo al Código de Justicia Militar”*.

El capitán médico Orbaneja realizó con aparente normalidad actividades de corte académico en la capital balear tan solo unos días antes del alzamiento militar. Efectivamente el capitán médico participaba, a principios de julio de 1936, en un curso sobre gases de combate y el 14 del mismo mes dictaba una conferencia titulada *Acción de los gases de guerra desde el punto de vista biológico y defensa contra estos gases*.

De las calles de Palma al frente de Manacor

Durante el periodo anterior a la sublevación, Orbaneja frecuentaba la tertulia del café Alhambra de Palma, donde coincidía con su compañero el capitán médico Rosell y con destacados políticos e intelectuales de la isla, a los que pronto volvería a ver en circunstancias muy distintas, como figura más adelante. Bajo esas actividades académicas y de esparcimiento latía en realidad su participación en la conspiración militar. El propio Orbaneja añadió como méritos en su hoja de servicios que *“formó parte antes del Movimiento Nacional de la Junta de Jefes y Oficiales que por orden Superior existía en la plaza, al objeto de preparar el actual Movimiento Nacional”* y destacó que el 19 de julio no solo acompañaba a los sublevados en las calles de Palma (*“el único médico que iba con ellas”*), sino que participaba en la asistencia y evacuación de las primeras víctimas y tomaba *“parte en el asalto de los objetivos que señaló el mando”*.

13 Un hermano suyo, José Francisco Ysasi González, fue comandante y primer jefe del Tercio de Requetés Cristo Rey, unidad que se distinguió en los frentes de Aragón, Ebro y Castellón. Posteriormente fue presidente de la Hermandad de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés de Baleares.

Orbaneja también hizo constar su colaboración con la Legión de Mallorca, como oficial médico de la misma. B. Mestre recordó cómo en los primeros momentos de la insurrección se organizó una “*legión de voluntarios*” (la Legión o el Tercio de Mallorca) en la plaza de toros de Palma y que “*de la parte sanitaria se cuidaría don Vicente Sergio de Orbaneja [sic], un hombre de extraño historial*”.¹⁴ No será esta la única referencia a la controvertida personalidad de Orbaneja en las memorias del alférez médico. A continuación Orbaneja se unió al comandante Vilanova en Manacor para “*reducir a los Carabineros que oponían resistencia al Movimiento Nacional*” (21 de julio) y al comandante Feliu en Esporlas y Establiments (26 de julio).

Los hermanos Villalonga dejaron sendos testimonios periodísticos sobre la actuación del capitán médico en los primeros momentos de la sublevación militar.¹⁵ Por una parte, resulta muy reveladora la alusión que el militar y escritor Miguel Villalonga hizo sobre la actuación de Orbaneja el 19 de julio, en el artículo *En las primeras veinticuatro horas. Crónica retrospectiva*, publicado en *Destino* en julio de 1941. Tras recordar cómo un Orbaneja “*sonriente*” dispuso la orientación del armamento pesado contra cierto edificio en los alrededores del Gobierno Civil de Palma, “*por si acaso*”, M. Villalonga indicó “*yo no puedo dar ahora cuál era ese edificio. Pero el actual Jefe Superior de Policía en Madrid tiene muy buena memoria, y es quizás uno de los hombres que mejor conocen la historia subterránea y angustiosa de aquellas puestas en marcha del Movimiento Nacional*”. Por otra parte, Lorenzo Villalonga dedicó el artículo *Cultura y disciplina*, publicado en *La Última Hora* del 17 de diciembre de 1936, “*al Dr. S. de Orbaneja, Vieja Guardia*”.

El desembarco de las tropas republicanas en Porto Cristo, el 16 de agosto, supuso el reto más importante para la Sanidad Militar en Mallorca. El sistema hospitalario del frente tenía tres escalones: los hospitales municipales ya existentes (en Manacor y Artá), los improvisados hospitales de sangre y, por último, los botiquines de urgencia junto a las líneas de fuego. Así mismo existía un servicio de evacuaciones desde la zona de combates a Manacor y de allí al Hospital Militar de Palma. Junto a las tropas de Sanidad Militar, existía también el apoyo de personal civil de la Falange, incluidos médicos y enfermeras voluntarias, bajo mando militar.

El 16 de agosto Orbaneja llegó a la zona de Porto Cristo como jefe de sanidad de la columna del teniente coronel Martínez de Tejada. Al día siguiente, cuando las tropas de Martínez de Tejada y del teniente coronel Llompart avanzaron sobre Porto Cristo tuvo lugar un combate junto a las cuevas de Hams, donde Orbaneja fue “*herido leve*” por una bomba de la aviación enemiga. A pesar de la herida, Orbaneja no abandonó su puesto y siguió organizando la evacuación de las bajas producidas, según él mismo escribió en su hoja de servicios. A partir del día 18, por orden del coronel Ramos Unamuno, se desplazó a Manacor para hacerse cargo de la Sanidad Militar de la localidad y de un sector del frente.

Las tropas falangistas en Manacor llegaron a contar, durante la etapa de mando de Orbaneja, con un hospital propio conocido como La Torre. Este hospital fue suprimido por Rosell en aras de una mayor racionalización de los equipos médicos, que quedaron

¹⁴ MESTRE MESTRE, B.: *¿La última palabra?...*, p. 41.

¹⁵ MASSOT i MUNTANER, J.: *El primer franquismo a Mallorca. Guerra civil, repressió, exili i represa cultural*, Barcelona, 1996, p. 267, 286.

concentrados en el Hospital Municipal y el hospital de sangre de la calle de Oleza, con el apoyo de unos equipos que dirigían los doctores Pedro Alcover y Damián Deyá. Bajo las órdenes de Orbaneja también estuvo el alférez de complemento Miguel Manresa Rotger, a cargo de un hospital de campaña en el frente de Son Servera, entre el 19 de agosto y el 1 de septiembre.

Jaume Vidal Alcover, entonces un niño de 13 años, publicó en 1980 la obra *Dues rondalles farcides i altres narracions*, en la que relató sus recuerdos de aquellos días: el hospital de la calle de Oleza, el trabajo de su hermana (Dolores, de veinte años) como voluntaria junto al doctor Alcover, el ambiente de agitación en las calles y la presencia de Orbaneja.¹⁶

Sin embargo, como resultado de una visita de inspección al frente por parte del teniente coronel médico Ramón Anglada (jefe de Sanidad Militar y director del Hospital Militar de Palma) Orbaneja fue sustituido por el capitán médico Antonio Rosell. El día 24 Orbaneja asumió como subordinado los servicios sanitarios del sector de Artá y Son Servera, mientras Rosell introducía cambios sustanciales en los de Manacor, pues su funcionamiento no era el adecuado.

Tras el reembarque y retirada de las tropas de Bayo, el 5 de septiembre, Orbaneja fue el encargado de incautar el material sanitario abandonado en tierra por las tropas republicanas para entregarlo a la jefatura de Sanidad Militar.

La herida en el bombardeo de Artá

La documentación del hospital y los testimonios disponibles permiten seguir con detalle los pasos de Orbaneja en Artá y, de nuevo, su actuación conflictiva. En Artá hubo dos hospitales durante los combates: el hospital civil (en la calle de Trispolet) y el hospital de sangre de la Casa Bellpuig. De acuerdo con su hoja de servicios, en algún momento hubo también un “*hospitalillo de sangre*” en Son Servera, a cargo de un soldado movilizado (posiblemente el mencionado Miguel Manresa). En Artá y Son Servera funcionaron además otros servicios de campaña con el apoyo del médico civil voluntario Juan José Pieras Alegre “*jefe de equipo quirúrgico de Falange Española en el sector de Artá*”. En estos hospitales se atendió tanto a los heridos llegados del frente como a los civiles que resultaron heridos en el bombardeo de la villa que tuvo lugar el 31 de agosto de 1936.

Ese día Orbaneja “*fue herido menos grave en Artá por una bomba de aviación que causa veinte bajas, ocupándose de la curación de estas bajas y de su evacuación*”. Añade su hoja de servicios que “*terminada la cual se evacuó a Palma para atender a su propia curación, no hospitalizándose a voluntad propia y regresando al frente a las 72 horas de haber sido herido, continuando su curación mientras prestaba servicio*”. Parece que Orbaneja quiso dejar bien claro que solo aceptó su evacuación a Palma una vez terminada su misión en Artá y que regresó a su puesto en el frente tan pronto como pudo, tal vez para compensar su deficiente actuación anterior como jefe en Manacor. En su ausencia, el alférez médico Miguel Manresa asumió temporalmente la jefatura de Sanidad Militar en Artá.

¹⁶ Ver un resumen de esta obra en MASSOT i MUNTANER, J.: *Els escriptors i la guerra civil a les Illes Balears*, Barcelona, 1990, p. 130: “*Ell [Jaume Vidal] també havia d’anar a l’hospital, el metge director del qual tenia molta por a les bombes, i corria a lloure per la plaça de Sa Bassa, on veia les formacions de soldats i coneixia militars que els feien por, com el comandant Esquivias, que va manar les operacions de campanya als primers dies*” y, ya en boca del propio Vidal: “*un tal Orbaneja que corria per allà i era metge militar*”.

Este bombardeo resultó un caso de “fuego amigo”, según ha explicado Massot i Muntaner.¹⁷ En un primer momento, la propaganda nacional lo atribuyó a aviones de la República pintados con los distintivos nacionales. Pero en los informes de la época ya se mencionaba que había sido causado por un bombardero italiano, pintado efectivamente con los distintivos de la aviación nacional, que por error arrojó dos bombas y destruyó tres casas en el centro de la villa. Existen otras versiones sobre este bombardeo, que no mencionan a Orbaneja,¹⁸ incluido el relato que me hizo Nicolau Caselles.¹⁹ Por su parte, Juan Negreira ha publicado la versión propagandística inicial de los hechos y otros detalles del bombardeo.²⁰

Joan Moyà Amorós, que perdió a su padre en el bombardeo de Artá y resultó herido leve a pesar de encontrarse en la casa sobre la que cayó uno de los proyectiles, publicó un testimonio sobre esta tragedia en el que aparece Orbaneja atendiendo a los heridos. De manera muy gráfica se refirió a la presencia del capitán médico en el hospital de la Casa Bellpuig: *“Ets ossos de s’espatala dreta m’arribaven a ses orelles. I tastanajant de bon de veres, me dugueren a ca’s Marqués i allà es capità Orbaneja mésvergà cop i me posà de qualsevol manera ets ossos a son lloc”*.²¹

El bombardeo del 31 de agosto ocasionó muchas víctimas, la mayor parte mortales. Orbaneja mencionó *“veinte bajas”* en su expediente. Entre la documentación del Hospital Militar se encuentran partes con los ingresos en los hospitales de campaña en Artá. Si se da por sentado que todos los ingresados ese día lo fueron como consecuencia de las

17 MASSOT I MUNTANER, J.: *Els bombardeigs de Mallorca durant la guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, 1998, p. 49-52.

18 MOREY SUREDA, J.: *Artá. Llarg camí cap al desastre*, Palma de Mallorca, 2016, p. 370-374. Una versión novelada, y distinta, de este hecho puede leerse en la novela de DALMAU, L.: *La noche del diablo*, Barcelona, 2009, p. 77: *“La noche anterior la villa había sufrido un terrible raid aéreo republicano que había causado una docena de víctimas. Al parecer, dos aviones marxistas habían tenido la osadía de pintar sus fuselajes con la insignia nacional y, aprovechando el entusiasmo de las gentes que salieron a recibirles, habían arrojado su carga mortífera”*.

19 Nicolau Casellas Flaquer (Artá, 1929) fue testigo de los hechos. En la entrevista que mantuve con él en Sa Cabaneta en agosto de 2009 recordó que aquel día estaba jugando en la Plaça de Sa Carn con otros niños. Vieron cómo la aviación se aproximaba por el lado este de la villa pero, al divisar los distintivos nacionales de los aparatos, los vecinos no se escondieron y permanecieron en la calle aplaudiendo la llegada de la aviación nacional. Lanzaron entonces dos bultos que parecían sacos con propaganda nacional. Los niños corrieron hacia el lugar donde iban a caer. El pequeño Antonio Bauzá, una de las víctimas mortales, se había adelantado hasta la esquina e indicaba a los demás que fueran hacia allí. De pronto se produjeron las explosiones, primero en el carrer Recte y después en el carrer de Sa Plaça (actual Reverendo Sancho de La Jordana) sobre la tienda de la familia Moyà. Tras la destrucción y el desconcierto inicial, las tropas acordonaron el lugar y comenzaron las labores de rescate y desescombro. Casellas añadió que su tío Rafael “Pansacola”, que tenía una carpintería en la Calle Recta, se salvó mientras limpiaba su taller y apareció tras la explosión con el pelo chamuscado, pero un vecino que le ayudaba murió en el bombardeo.

20 NEGREIRA PARETS, J.: *Mallorca 1936. La sublevación militar y el desembarco republicano*, Palma de Mallorca, 2006, p. 325: *“Nuestra aviación atacó eficazmente el frente enemigo (Diario de operaciones de la 4ª Agrupación Artillera) y la defensa antiaérea activa señala este día cómo dos aviones marxistas pintados con los colores nacionales bombardearon la indefensa villa de Artá con bombas de gran potencia, causando muchos destrozos en las casas y once muertos y tres heridos (Diario de operaciones de la Defensa Antiaérea). A saber: María Angela Genovart Nicolau, Jerónimo Ferrer Juan, Gabriel Ginart Moll, Gabriel Moyà Amorós, Catalina Pomar Vaquer, José Picó Forteza, Margarita Fuster Fuster, Margarita Fuster Aguiló, Antonio Bauzá Fuster, Rosa Pellicer Vives, Magdalena Egea Pellicer, muertos. Los heridos fueron Teresa Fuster Fuster, Andrés Bauzá Fuster y María Torres Masanet (Relación de bombardeos marxistas). Las fuerzas de Ingenieros que acudieron a Artá se dedicaron al desescombro regresando a Poca Marina para proseguir la obra de fortificación (Diario de operaciones del Grupo de Ingenieros)”*.

21 MOYA AMOROS, J.: *Bellpuig*, Artá, 22 de diciembre de 1990. Incluye el testimonio de Joan Moyà y dos fotografías del suceso.

bombas (no pueda descartarse que alguno llegara evacuado desde el frente) hubo once muertos (diez ingresaron ya fallecidos y uno falleció días después en Palma) y ocho heridos. Así, un informe del alférez médico Miguel Manresa indica que ese día ingresaron en Artá 19 personas, diez de ellas cadáver, todas por “*metralla y enterramiento*”. Entre ellas, María Angela Genovard, la Sra. Fuster (esposa del falangista Bonín), Jerónimo Febrer y otros siete fallecidos civiles cuyo nombre no menciona. En cuanto a los heridos, a excepción de Orbaneja y del falangista Juan Bonín Aguiló, los ingresados que menciona son también civiles: Teresa y Margarita Fuster Fuster, y los hermanos Antonio y Andrés Bauzá Fuster, de siete y seis años, gravemente heridos (el primero con “*herida en la región tibial en el tercio inferior, grave*”, y el segundo con “*herida explosiva con arrancamiento de rótula en pierna izquierda, muy grave*”). Varias personas, como las hermanas Fuster y los pequeños, fueron evacuados a hospitales de Palma. Uno de los hermanos, Antonio, falleció el 2 de septiembre en el Hospital Militar de Palma (“*por herida de arma de fuego*”, según puede leerse en el libro *Registro de Enfermos*). Otros heridos permanecieron en el hospital de sangre de Artá y otros pasaron a sus domicilios.

Hospital Sangre Artá. Relación de bajas que han sido atendidas en este Hospital en el día 31 del actual. 31 VIII 36. Juan Bonín Aguiló, 25 años, falangista, grave, evacuado Palma. Teresa Fuster Fuster, 57 años, grave, evacuada Palma. María Torres Masanet, 31 años, leve, sin evacuar pasa a domicilio. Antonio Bauzá Fuster, 7 años, menos grave, evacuado Palma. Andrés Bauzá Fuster, 7 [corregido: 6] años, muy grave, evacuado Palma. Margarita Fuster Fuster, 33 años, muy grave, evacuada Palma. Onofre Mulet Mas, ingeniero, leve, s.c. sigue Hospital Sangre Artá. Vicente Sergio de Orbaneja, Capitán Médico Sanidad Militar, leve, s.c. evacuado Palma. María Angela Genovard, ingresa cadáver, pasa cementerio, lo mismo que esposa falangista Bonín (Sra. Fuster) Jerónimo Febrer y siete cadáveres de paisano cuyos nombres desconocemos. Todas estas bajas han sido producidas por metralla y enterramiento. Margarita Llitéras Melis, 19 años, leve, pasa domicilio Artá. Jefe Sanidad Militar (accidental) Alférez Médico. [Firmado] Miguel Manresa.

Otra nota manuscrita del alférez Manresa, remitida al capitán Rosell el mismo día de los hechos, da más detalles sobre la herida de Orbaneja, dando por sentado que el capitán médico se ausentaría apenas un día como consecuencia de su “*pequeña herida contusa en un codo, de carácter leve*”:

31-VIII-36. Sr. Rosells [sic] Capitán Médico. Debido a que en el día de hoy ha sido bombardeada esta plaza por la aviación y habiendo sufrido el Capitán Médico Orbaneja una pequeña herida contusa en un codo, de carácter leve, ha pasado a Palma. Por dicho motivo el Capitán Orbaneja me ha encargado provisionalmente de la dirección de este Hospital de Sangre hasta su regreso que, con seguridad, será mañana pues la lesión que sufría es leve. Le saluda atentamente y siempre a sus órdenes. El Alférez Médico. [Firmado] Miguel Manresa.

A pesar de la poca entidad de la herida, esta lesión acabó provocando un enfrentamiento con el alférez médico Bartolomé Mestre en el Hospital Militar de Palma, cuando el capitán médico ya se encontraba en la capital mallorquina. Orbaneja le solicitó la expedición un certificado de su herida como si fuera de bala. Mestre narró este incidente:²²

Me enseña un brazo con la sombra amoratada de un forúnculo y dice secamente que certifique que le he visto una cicatriz de bala. Me alegro de no ser quien para certificar nada. No tengo atribuciones. Soy un alférez y sin órdenes expresas de mis Jefes, no puedo inmiscuirme en problemas que no me atañen. ¿Cómo te atreves a pedirme que certifique que un forúnculo es una cicatriz de bala? No valen coacciones, hombre fornido; con tu pistola has producido

22 MESTRE MESTRE, B.: *¿La última palabra?...*, p. 155-156.

heridas que jamás podrán cicatrizar. Las brechas producidas por tus balas las cubre la tierra para que los buitres no las ensanchen a picotazos. ¿Por qué pretendes que ensucie mi pluma con falacias? Sabes que yo no puedo extender certificados. Si pretendes ser un herido de guerra, vete al frente, sal de la trinchera y adelántate. Pero eres un cobarde. Lucen tres estrellas y tus apellidos se han vuelto espurios. ¡No te importa España!

-Extienda un certificado.

-No estoy autorizado para extenderlo.

-Pero lo estará si se lo ordeno.

-Solamente podré decir que se me ha obligado a escribir lo que se le ocurra dictarme.

-Plénselo bien...

Me dio la espalda. Ya lo he pensado. Me alegro de ser alférez. Probablemente me matarías si fuera un paisano. Pero soy un oficial del ejército al que tú deshonras.

El episodio concluye cuando Mestre informa del incidente al director del Hospital Militar, teniente coronel Anglada, y encuentra su apoyo y comprensión.

Orbaneja y la represión en Mallorca

Tras los combates de Manacor se abrió una etapa que duró hasta marzo de 1937. Orbaneja estuvo destinado en Inca como jefe de Sanidad Militar en el sector de Inca, Pollensa, Santa Margarita y Artá, entre 15 de septiembre y 15 de octubre de 1936. De regreso en Palma, pasó al Regimiento de Artillería nº 1, asumió la inspección médica de las cárceles militares y se ocupó de la inspección e instrucción médica de Falange Española “y demás milicias”, así como de la formación de enfermeras en el Hospital Militar.

A sus cargos militares sumó en noviembre de 1936 la condición de miembro del directorio del Sindicato Gremial de Médicos y Odontólogos. Esta corporación fue creada tras la supresión del Colegio Oficial de Médicos de Baleares como una medida de la revolución nacional-sindicalista y estuvo presidida por el destacado médico falangista militarizado Mateo Palmer Ferrer.²³

A pesar de la aparente mayor calma de esta etapa, el capitán médico tuvo un problema disciplinario. Entre la documentación del Hospital existe un parte con la siguiente amonestación:

Comandancia Militar de Baleares. Estado Mayor. Negociado 2º de E.M. nº 1. El Comandante militar de Pollensa, en escrito de 20 del actual, me comunica que el capitán médico don Vicente Sergio Orbaneja, Jefe de Sanidad del sector en que está incluido dicho pueblo, se dirigió en escrito que en copia se acompaña, al capitán de la 2ª Compañía del 2º batallón del Regimiento Infantería Palma nº 36, ordenándole que el cabo del botiquín se incorporara a Inca, y como ello, además de no ajustarse a las normas reglamentarias, supone una incorrección, sírvase ordenar al referido capitán médico que en lo sucesivo se ajuste a los

23 TOMAS MONSERRAT, J.: *El Colegio de Médicos de Baleares (1882-1982)*, Palma de Mallorca, 1985, p. 106, 107 y *Médicos y sociedad...*, p. 23-25 y 67, aporta datos interesantes sobre esta faceta: Orbaneja era también inspector de sanidad municipal, a los 28 años se trasladó a Palma y se inscribió en el Colegio de Médicos con número 458 y fecha 8 de febrero de 1931. Menciona también cierta discusión en el Sindicato Gremial protagonizada por Orbaneja y Caldenty, ambos miembros de su directorio. Así mismo, da noticia de la denegación, en diciembre de 1936, por parte del gobernador civil, de una petición elevada por Orbaneja y Javier Garau Armet (también miembro del directorio) para la elaboración de galletas destinadas a niños y enfermos que se podrían despachar únicamente por prescripción facultativa dada la escasez de alimentos en la isla.

preceptos reglamentarios. Dios guarde a V.S. muchos años. Palma 24 de septiembre de 1936. El Coronel Comandante Militar. Señor Teniente Coronel Jefe de los Servicios Sanitarios de Baleares. Plaza.

Pero, sobre todo, Orbaneja fue conocido por su actividad represora en la retaguardia. Distintos autores han repetido que Orbaneja era “*tristemente famoso*” por su “*brutalidad*” y por su “*turbia intervención*” y “*actuación represiva*” en los primeros tiempos de la Guerra Civil²⁴ sin aportar mayor información, acaso por no existir pruebas documentales que fundamentaran esos recuerdos siniestros posiblemente transmitidos y repetidos de manera oral. Mestre también dejó un retrato sobrecogedor de Orbaneja,²⁵ sin revelar su nombre, a propósito del incidente por la herida de Artá, circunstancia –junto con las referencias a la camisa falangista y las tres estrellas del uniforme– que permite ahora la identificación de Orbaneja como el sujeto de este pasaje:

Es fornido, atlético y huele a vino destilado. Podría estar en presidio, pero está en el ejército con camisa de Falange. No tiene amigos ni le importa. Mira su pistola. La sabe manejar, disparando sobre hombres indefensos. A ratos parece sensato. No le haga caso. Hace pocos días ordenó paso ligero a soldados enfermos. Verlos correr le hizo gracia. Está cerca de tí. Observa su rostro enigmático. El dolor de los otros no le importa. Le gusta que le teman. Pregunta que está ebrio de vino y de sangre.

La documentación militar proporciona información mucho más precisa sobre estas actividades de Orbaneja. En las hojas de servicio de los oficiales del Hospital figura la dedicación de varios de ellos al cuidado de prisioneros enfermos en algún momento de la contienda: Orbaneja, en octubre de 1936, se hizo cargo de la “*inspección de las prisiones militares, desde el punto de vista profesional*”. Según un documento del Hospital Militar, el 3 de noviembre de 1936 el director del centro recibió una orden de la Comandancia Militar relativa a las visitas médicas a las presas políticas de las prisiones de Palma, tarea que fue encomendada a Orbaneja, notificado al día siguiente “*para su conocimiento y cumplimiento*”.

Comandancia Militar de Baleares. Estado Mayor. Negociado de Justicia. Núm. nº 21. Habiendo ordenado que las presas políticas que se encuentran detenidas en las prisiones de esta capital, sean trasladadas al antiguo convento de las Hermanitas de los Pobres, disponga V.S. que el médico encargado de visitar los enfermos detenidos en las citadas prisiones pase diariamente la visita a las presas mencionadas. Dios guarde a V.S. muchos años. Palma 3 de noviembre de 1936. El Coronel Comandante Militar. Sr. Teniente Coronel, Jefe de los Servicios Sanitarios de Baleares. Plaza. [Manuscrito] Al Sr. Orbaneja.

24 MASSOT i MUNTANER, J.: *Els escriptors i la guerra civil...*, p. 130, 335, 336 y 358. Orbaneja nació en 1902, fue destinado al Grupo Mixto de Artillería nº 1 de Palma (Anuario Militar de España, 1936, p. 402) y fue “*conegut per la seva brutalitat durant els primers temps de la guerra a Mallorca*”. El mismo autor en *El desembarcament de Bayo a Mallorca (agost-setembre 1936)*, Barcelona, 1987, p. 149, 150, 376 y 384, indica que Orbaneja fue “*tristament famós per la seva actuació repressiva*” y añade que el capitán prestó, junto a otros, un testimonio en el sumario del consejo de guerra seguido en diciembre de 1936 contra diversos mandos del bando nacional por su actuación en el frente de Manacor y que luego ocupó una posición destacada en FET y de las JONS de Mallorca tras el Decreto de Unificación. En *Mallorca durant la guerra civil (1936-1939)*, Palma de Mallorca, 1996, p. 52, Massot señala también que el capitán médico tuvo una “*intervenció tèrbola en la repressió de Manacor*”. En la misma línea, GINARD FERON, D.: “Centres de reclusió a la Mallorca en guerra (1936-1939)”, *Randa*, 28, 1991, p. 33, dice que el capitán Orbaneja ejerció durante un tiempo como médico del barco-prisión Jaime I fondeado en el puerto de Palma, que era primo de José Antonio Primo de Rivera y “*famós per la seva actuació repressiva*”.

25 MESTRE MESTRE, B.: *¿La última palabra?...*, p. 155-156.

Uno de los documentos que se conservaban en la antigua biblioteca del Hospital Militar era el *Libro de Comisiones*, un cuaderno donde están anotadas las comisiones de servicio asignadas a los médicos militares del Hospital, entre mayo de 1936 y diciembre de 1938. Estas comisiones consistían, en la mayoría de casos, en reconocimientos médicos de heridos o presos republicanos, realización de autopsias y certificaciones de defunción en caso de fusilamientos de los represaliados.

Orbaneja fue el encargado de visitar a los dos presos políticos más ilustres de la ciudad, el político y diputado socialista Alejandro Jaume Rosselló y el ex alcalde de Palma Emilio Darder Cànaves, de Esquerra Republicana Balear, cuya ejecución también presenciaria unos meses después. Efectivamente, una anotación del *Libro de Comisiones* de fecha 7 de diciembre de 1936 dice: “Sres. Rosell y Orbaneja: reconocer en Bellver a Don Alejandro Jaume y a Don Emilio Darder”. Como es conocido, A. Jaume y E. Darder, junto con Antonio María Ques Ventanyol (empresario perteneciente a Esquerra Republicana Balear) y Antonio Mateu Ferrer (ex alcalde de Inca, también de Esquerra Republicana Balear), fueron fusilados el 24 de febrero de 1937 en el cementerio de Palma tras ser sentenciados en consejo de guerra por delito de rebelión militar. A. Jaume, en su testimonio *Mi calvario*, escrito durante su encarcelamiento en el castillo de Bellver, reflejó la visita de los capitanes médicos Orbaneja y Rosell, a quienes conocía de las tertulias prebélicas del café Alhambra. Ante el pobre estado del prisionero, los médicos militares realizaron gestiones inmediatas para que fuera trasladado al Hospital Provincial.²⁶

El *Libro de Comisiones* registra hasta 43 ejecuciones, la mayoría realizadas en el cementerio de Palma y varias en la prisión militar de Illetas. En este documento están recogidas las ejecuciones individuales o de grupos de condenados, sin mención de la identidad de las víctimas, salvo en los casos del “paisano” Antonio Ochogavía (fusilado el 14 de junio de 1937) y del ex guardia civil Fenoy (el 19 de julio de 1937): cuatro personas el 24 de febrero de 1937, cuatro el 12 de marzo del mismo año, ocho el 27 de enero de 1938, dos el 12 de julio, tres el 28 de julio, cinco el 15 de octubre y diez el 19 de noviembre de 1938. Otro documento suelto del archivo del Hospital hace mención de la ejecución de Pío Iniesta Carretero (el 26 de septiembre de 1936). El *Libro de Comisiones* también tiene anotadas 17 autopsias, realizadas en el cementerio o en el depósito del Hospital Militar, sin especificación ni del nombre de los fallecidos ni de la causa de su defunción. En el caso de los cuatro políticos referidos también aparece, aunque sin mención de sus nombres, una

²⁶ Ver los apuntes para la redacción del libro *Mi calvario* de Alejandro Jaume, en MASSOT i MUNTANER, J. *Els escriptors i la guerra civil...*, p. 335, 336 y 358. Por error menciona a un “doctor Porcel” en lugar de Rosell. El mismo error en GINARD FERON, D. “Els centres de reclusió...” p. 34. Sobre el estado de salud y la ejecución de Emilio Darder, ver MESTRE MESTRE, B., *¿La última palabra?...*, p. 136. Sobre A. Jaume, ver FONT JAUME, A.: *Alexandre Jaume*, Palma de Mallorca, 1987, p. 64. Por error se indica que fue ingresado en el Hospital Militar cuando en realidad fue trasladado al Hospital Provincial. COMPANY MATES, A.: *Emili Darder Cànaves. El darrer batle republicà de Palma*, Palma de Mallorca, 2008, p. 184, da más detalles sobre la visita de los capitanes médicos que certificaron la visita y manifestaron el político que “con los fríos propios de la estación se le han reproducido los síntomas de una afección pulmonar crónica y artritis que padece. Reconocido se le aprecia frialdad y alguna fíanosis de las extremidades (punta de la nariz y de los dedos) dilatación de la aorta y síntomas de lesión pulmonar crónica de ambos vértices, probablemente de origen tuberculoso. Por todo lo cual, los que suscriben opinan que al procesado le es necesario su traslado al Hospital con el fin de seguir el tratamiento adecuado a la doble enfermedad crónica que padece”; el día 9 de diciembre, el juez instructor de la causa ofició al director del Hospital Provincial para que preparara el ingreso de ambos, en calidad de detenidos incomunicados. Sobre la ejecución de los dos políticos y, en particular, sobre el estado de salud de E. Darder ver CAPELLA, Ll.: *Diccionari vermell*, Palma de Mallorca, 1989, p. 56-58 y 88-90.

comisión de servicio encomendada al capitán médico Orbaneja con fecha de 24 de febrero de 1937: “Sr. Orbaneja: ejecuciones en el cementerio de 4 sentenciados”.²⁷

Encumbramiento político y caída

Entre marzo y mayo de 1937 Orbaneja estuvo en territorio peninsular para cumplir una decisiva “comisión del servicio”, relacionada nada menos que con la creación de FET y de las JONS. A pesar de la distancia entre Mallorca y el centro neurálgico del nuevo régimen, Orbaneja, que sin duda contaba con buenas conexiones, llegó poco después a desempeñar funciones relevantes. Pudo utilizar varios elementos su favor para impulsar este ascenso político: su parentesco con la familia de José Antonio Primo de Rivera, su matrimonio en Mallorca con una Ysasi, sus relaciones con personalidades de primera línea de la Falange, como Ramón Serrano Suñer²⁸ o Dionisio Ridruejo, y acaso también con el banquero mallorquín Juan March. El perfil de su relación con Serrano Suñer, supuestamente su principal valedor, es –como se verá– confuso pues éste marcó muchas distancias con falangistas como Orbaneja. Con todo, la fulgurante carrera política de Orbaneja a comienzos de la década de 1940 se truncó poco después en una estela de incidentes disciplinarios, expedientes judiciales y escándalos de corrupción.

Efectivamente, Orbaneja fue uno de los agentes promotores de la unificación de las fuerzas políticas de la España nacional. Junto con el capitán Ladislao López Bassa participó en las negociaciones de Salamanca que llevaron al conocido como Decreto de Unificación del 19 de abril de 1937 por el que se creó FET y de las JONS. Dionisio Ridruejo²⁹ se refirió a la participación de ambos militares en esta maniobra política que coincide cronológicamente con la mencionada “comisión del servicio” a la Península entre marzo y mayo de 1937.³⁰ Orbaneja y López Bassa, que conocía a Franco de su etapa como comandante militar de las Baleares, se desplazaron a Valladolid (donde mantuvieron una entrevista con Dionisio Ridruejo) y Salamanca y actuaron como intermediarios entre el Cuartel General del Generalísimo y la Junta de Mando Provisional de FE y de la JONS cuyo jefe era Manuel

27 COMPANY MATES, A.: *Emili Darder Cànaves...*, p. 202, dice que, hecha la descarga, Orbaneja reconoció los cuerpos de los reos y certificó su defunción.

28 DURAN PASTOR, M.: *Sicut oculi, un tiempo pasado que no fue mejor. Vigilantes y vigilados en la Mallorca de la postguerra, 1941-1945*, Palma de Mallorca, 1992, p. 189: “Gracias a Serrano Suñer, gran amigo suyo, desempeñó los gobiernos civiles de León, Tenerife y Murcia. Con posterioridad se hizo cargo de la Jefatura Superior de Policía de Madrid”.

29 RIDRUEJO, D.: *Casi unas memorias*, Barcelona, 2007, p. 202. El autor refiere una entrevista en Valladolid con estos “dos personajes extraños que procedían de la Falange balear”, que le visitaron con la idea de ofrecer a Franco la jefatura del partido, una idea que llevarían bien preparada pues “hasta traían ya en cartera material impreso”. Sobre el capitán médico deja el apunte: “El corpulento Orbaneja parecía un tanto brutal”.

30 Sobre el papel de Orbaneja en el Decreto de Unificación ver las siguientes obras: PAYNE, S.: *Falange. Historia del fascismo español*, 1965, p. 133. Se refiere a Orbaneja como “un extraño personaje que tenía fama de excelente pediatra y se distinguió asimismo en la acción terrorista de la Falange en Mallorca”; PRESTON, P.: *Franco. Caudillo de España*, Barcelona, 1994, p. 326, dice: “Dos figuras notablemente desconocidas, el misterioso capitán Ladislao López Bassa y el aún más oscuro médico militar Vicente Sergio Orbaneja, primo lejano de José Antonio Primo de Rivera, aparecen como emisarios del cuartel general de Franco en Salamanca y Hedilla en las maniobras que llevaron al decreto de unificación”; COMPANY MATES, A.: “La Guerra Civil (1936-1939)”, en BELENGUER, E. (dir.): *Història de les Illes Balears*, III, Barcelona, 2004, p. 297: “Desde Salamanca, el militar manacorí Ladislao López Bassa, que era membre del nou Secretariat de Falange, i el metge Vicente Sergio Orbaneja foren impulsors de la unificació, que havia tingut a Mallorca algunes temptatives d’aproximació des de la Falange cap als carlins”. Ver también THOMAS, J.M.: *Los fascismos españoles*, Barcelona, 2011, p. 150 y 154.

Hedilla. Por su parte, Serrano Suñer aludió a los protagonistas de estas intrigas en términos negativos (“*personas que no ostentaban ninguna representación explícita*”, “*falangistas sin arraigo que operaban fuera de la disciplina de Falange*”) pues a su juicio se trató de una operación realizada “*con premura e insuficiente preparación*” que requería la participación de personas favorables a ella, “*más dóciles a los deseos de Franco y algunas muy poco representativas y arraigadas en las organizaciones unificadas*”.³¹

A propósito de este asunto, algunos autores también han relacionado a Orbaneja y López Bassa con el financiero mallorquín Juan March Ordinas y dicen que esos militares, tras visitar “*diferentes regiones para conseguir el apoyo de los dirigentes falangistas provinciales para la unificación*” fueron acusados por Hedilla y otros camisas viejas de estar “*vendidos a Juan March, que quería que se suprimiera el programa económico y social de la Falange de la primera hora*”.³²

También se ha destacado en la historiografía, aunque ofreciendo hasta ahora poca información adicional, el hecho de que Orbaneja fue uno de los pocos políticos surgidos de Mallorca que alcanzó cierto protagonismo político en los primeros tiempos del franquismo al ocupar cargos de relieve en la España nacional. Los otros, mucho más conocidos, serían el marqués de Zayas (jefe de la Falange en Mallorca y luego delegado de FET y de las JONS en Italia por un corto tiempo), el comandante Mateo Torres Bestard (ayudante de Franco en Palma en 1935, director de la Junta Divisionaria de los militares sublevados en Mallorca, gobernador civil de Baleares en octubre de 1936 y luego en Pontevedra y Tarragona, donde fue cesado en 1939 por corrupto) y el mencionado Ladislao López Bassa (fundador de Falange en Mallorca, miembro de la primera Junta Política de FET y de las JONS, secretario de la misma encargado de la vigilancia interna, miembro del Consejo Nacional de FET y de las JONS, inspector en Marruecos y vicesecretario del Sindicato Nacional de Industrias Químicas, hasta su fallecimiento en 1942).³³

En septiembre de 1937 fue nombrado gobernador civil de León y en octubre realizó un viaje a Burgos “*debidamente pasaportado*” para “*cumplimentar a Su Excelencia el Generalísimo*”. En febrero de 1938 fue nombrado gobernador civil de Santa Cruz de Tenerife y, en abril de 1940, (siendo ministro de la Gobernación Serrano Suñer), gobernador civil de Murcia y jefe provincial de FET y de las JONS, cargos que solamente desempeñó hasta ese mes de octubre.³⁴ Entre diciembre de 1940 y julio de 1941 fue jefe superior de la Policía de Madrid. En estos años Orbaneja alcanzó el cenit de su carrera política, pero apenas se dispone de información alguna al respecto. Hay noticias más amplias sobre su paso previo por las Canarias. En Santa Cruz de Tenerife estuvo dedicado a la reorganización de la Falange, imprimiéndole un sello germanófilo que suscitó los recelos de los miembros

31 SERRANO SUÑER, R.: *Entre el silencio y la propaganda, la Historia como fue. Memorias*, Barcelona, 1977, p. 173.

32 FERRER, P.: *Juan March: El hombre más misterioso del mundo*, Barcelona, 2008, p. 366-367. MASSOT i MUNTANER J.: *Sobre Georges Bernanos i altres temes polèmics*, Barcelona, 2004, p. 47 y 59. Este último considera que los dos militares de Mallorca estaban relacionados con la familia March, “*enemiga de la Falange i dels seus programes demagògics*”.

33 MAS QUETGLAS, J.: *Els mallorquins de Franco: la Falange i el Moviment Nacional*, Palma de Mallorca, 2003, p. 33, 84-85.

34 THOMAS, J.M.: *La Falange de Franco. El proyecto fascista del Régimen*, Barcelona, 2001, p. 234. Indica que este tipo de unión de cargos mediante nombramientos dobles se generalizó en 1940-1941.

más moderados de la burguesía isleña. Llama la atención la diferente apreciación que los círculos influyentes de Mallorca y Tenerife tuvieron de Orbaneja: si en 1936 el entorno de Juan March lo consideraba un agente moderador que podía contribuir a rebajar el tono revolucionario de la primera Falange mediante la difuminación del partido original en el seno de FET y de las JONS, en 1939 Orbaneja era rechazado en Tenerife por su marcada germanofilia.³⁵

Solo desempeñó el importante cargo de jefe de la Policía de Madrid durante unos siete meses. Tras su cese en julio de 1941 (siendo ministro de la Gobernación Valentín Galarza Morante) se suceden informaciones sobre el declive del personaje: tras regresar al servicio militar activo en situación de *"disponible forzoso"*, en agosto de ese año fue destinado de nuevo al Hospital Militar de Palma, pero regresó como simple ayudante de cirugía. El 1942 ascendió a comandante médico y en mayo de ese año fue destinado con carácter forzoso al Hospital Militar de Ceuta como jefe de servicio, donde tan solo pasó unos meses pues en agosto estableció su residencia en Madrid. Todo ello durante las oscuras circunstancias de la instrucción de un expediente judicial que concluyó en octubre sin declaración de responsabilidad *"por retraso de incorporación a su destino"*, según se lee en la hoja de servicios. En esa situación se mantuvo durante unos años aparentemente anodinos hasta que en 1945 *"con fecha 7 de agosto se dicta resolución sin aclaración de responsabilidad en las diligencias previas nº 130704 que se instruyeron"* y, en 1946, por orden de 18 de febrero *"causa baja en el Ejército por haber sido condenado a la pena que lleva consigo la accesoria de separación del servicio"*. De esta manera termina el expediente militar de Vicente Sergio Orbaneja.

Miquel Duran Pastor aportó datos relevantes sobre el final de la carrera política de Orbaneja, que en realidad desapareció de la escena política tras verse envuelto en uno de los casos de corrupción y estraperlo corrientes en la década de 1940: *"En 1945 cumplía destino en Valencia y después del mes de febrero dieron noticia de que había sido detenido e ingresado en prisión a petición del Ministro de Gobierno. Se le atribuyó haber protagonizado una estafa por valor de 200.000 pts., habiendo formado una sociedad dedicada al estraperlo, comprobándose la compraventa de un millón de kilos de arroz"*.³⁶

No he podido encontrar más referencias sobre Orbaneja posteriores a ese momento, salvo unas menciones vagas acerca de su encarcelamiento en Madrid y su fallecimiento *"en una casa de orates"*, sin precisión de la fecha ni otras circunstancias.³⁷ Muchos años después, en Mallorca, su recuerdo seguía impactando en la memoria de otros médicos

35 Sobre el paso de Orbaneja por Santa Cruz de Tenerife ver GUERRA PALMERO, R.: *La Falange en Canarias (1936-1950)*, 2007, p. 96-97: *"Algunos autores, como Gilberto Alemán y Andrés Chaves, sostienen que Orbaneja marchó de Tenerife el 22 de diciembre de 1939 y que su estrella decayó. [...] Acerca de la fecha de la marcha del gobernador civil, simplemente comentar que es posterior. Orbaneja regresa de su viaje a la península el 25 de febrero de 1940, el 7 de marzo se publicó en El Día un reportaje sobre su obra en las Islas, al día siguiente inauguró un grupo escolar que lleva su nombre, el 12 de marzo fue a Madrid, el 6 de abril preside un recital en Santa Cruz, el 10 de abril se publica el nombramiento de Saldaña y el nuevo destino de Orbaneja, Murcia, el 17 se despide de la provincia y el 19 se publica la noticia de su multitudinaria despedida. El 2 de diciembre de 1940 se anunciaba que Orbaneja había sido nombrado Jefe Superior de Policía de Madrid"*.

36 DURAN PASTOR, M.: *Sicut oculi...*, p. 189.

37 GUERRA PALMERO, R.: *La Falange en Canarias...*, p. 96-97. *"[Gilberto] Alemán expone que fue encarcelado en Madrid tras enfrentarse a Serrano Suñer y [Andrés] Chaves afirma que falleció en una casa de orates. En ambos casos no se citan fuentes"*.

del Hospital Militar durante los años de la guerra como dejó escrito, aunque sin nombrarlo expresamente, el entonces alférez médico Bartolomé Mestre.

En conclusión, la figura de Orbaneja sigue teniendo perfiles poco conocidos. Gracias a la utilización de la documentación del archivo del Hospital Militar se conoce mucho mejor su papel como militar al comienzo de la guerra en 1936 y, en particular, en el frente de Manacor, así como su participación en la represión política en Mallorca, aspectos que ahora están documentados. El contraste entre esa información y las memorias de Bartolomé Mestre permite la identificación de Orbaneja en varios pasajes de esa obra, escrita por alguien que lo trató de cerca en el hospital y cuyo juicio coincide con lo que se decía hasta ahora sobre el carácter cruel y brutal del capitán médico. Además su labor militar fue censurada por sus superiores, fue objeto de amonestaciones e incluso fingió una herida de bala. Tras su condición de médico militar se escondía en realidad una ambición política que intentó sustentar en los méritos adquiridos al comienzo de la guerra. Tras la etapa bélica mallorquina, en 1937 intentó el salto a la política en la España nacional. Sin embargo quedan todavía aspectos desconocidos, más oscuros si cabe, de esa etapa de su biografía: la instrumentalización de su parentesco con José Antonio Primo de Rivera para ascender en la Falange, su intervención en la unificación política del bando franquista, su desempeño como gobernador civil en varias provincias y como jefe superior de la Policía en Madrid, así como el contenido del juicio por corrupción que determinó su expulsión del Ejército en 1946. Un mayor esclarecimiento de estos puntos permitiría disponer de una biografía más completa de un personaje representativo de la guerra y los primeros años del franquismo.

ANEJO DOCUMENTAL

A continuación se transcriben los *Servicios, vicisitudes, guarniciones, campañas y acciones de guerra en que se ha hallado* el capitán médico Vicente Sergio Orbaneja durante los años de la Guerra Civil, y los inmediatamente posteriores, según la relación jurada que presentó para completar su hoja de servicios:³⁸

El 19 de julio salió con las columnas que se sublevaron para iniciar el Movimiento Nacional, siendo el único médico que iba con ellas, tomando parte en el asalto de los objetivos que señaló el mando y organizando la evacuación de heridos y la asistencia a estos en las calles. Salió con la columna del comandante Sr. Vilanova el día 21 de julio, al objeto de reducir a los Carabineros que en Manacor se oponían al Movimiento Nacional, regresando por la misma tarde a Palma. El día 26 salió con la columna del comandante Sr. Julio Feliu en dirección a Esporlas y Establiments, regresando por la noche a Palma. El 27 de julio fue encargado, sin perjuicio de su destino, de la inspección de prisiones militares. El 16 de agosto salió formando parte de la columna del teniente coronel Sr. Martínez de Tejada encargada de, en unión de otras columnas, detener el avance del enemigo que había desembarcado en Porto Cristo, tomando parte en el combate que tuvo lugar en las inmediaciones de las cuevas de Hams, siendo herido leve por una bomba de aviación enemiga, no abandonando su puesto y siguiendo en el cometido que desempeñaba como Jefe de Sanidad Militar de aquel sector, organizó la evacuación de las bajas sucedidas. El día 17 tomó parte en el combate que se desarrolló para tomar Porto Cristo, siendo jefe de Sanidad de la columna Tejada y de la columna del teniente coronel Sr. Llompart, pernoctando ambos días con estas columnas. El 18, por orden del coronel Sr. Ramos, fue a Manacor para organizar la evacuación de bajas de aquel

38 Ver nota 12 de este artículo.

hospital, quedando por orden de este jefe como jefe de Sanidad de aquel pueblo y de la parte del frente que le correspondía, organizando los servicios de vanguardia y de retaguardia hasta el día 24 que, por disposición superior, pasa a encargarse de la Jefatura de Sanidad del sector de Artá y Son Servera, habiendo dejado en Manacor un hospital de sangre al mando del Sr. Alcover con su equipo quirúrgico y otro hospital en el local que tenía el Hospital Municipal de Manacor. El día 25 procedió a organizar los servicios de vanguardia y retaguardia del sector de Artá y Son Servera, organizando en Artá un hospital de sangre a cargo de varios médicos de Falange Española y un hospitalillo de sangre en Son Servera a cargo de un médico movilizado. El día 31 de agosto fue herido menos grave en Artá por una bomba de aviación que causa veinte bajas, ocupándose de la curación de estas bajas y de su evacuación, terminada la cual se evacuó a Palma para atender a su propia curación, no hospitalizándose a voluntad propia y regresando al frente a las 72 horas de haber sido herido, continuando su curación mientras prestaba servicio. El 5 de septiembre, ante la retirada del enemigo, organiza la incautación de cuanto material sanitario dejó abandonado al objeto de entregarlo en la Jefatura de Sanidad como así se hizo. El 15 de septiembre pasó destinado a la Jefatura de Sanidad de los sectores de Inca, Artá, Santa Margarita y Pollensa, organizando los servicios en estos sectores y residiendo en Inca, hasta el 15 de octubre, que pasó a Palma para hacerse cargo de la Jefatura de Sanidad del Regimiento de Artillería nº 1, de la inspección de prisiones militares, desde el punto de vista profesional, y de la inspección e instrucción médicas de Falange Española y demás milicias. El día 4 de diciembre fue encargado por la Superioridad de instruir enfermeras para los hospitales militares y en estos destinos finalizó el año. A parte de los servicios señalados, debe hacer constar que fue organizador de la parte sanitaria de la Legión de Mallorca y oficial médico de ella, hasta el día de su destino en Inca y que formó parte antes del Movimiento Nacional de la Junta de Jefes y Oficiales que por orden Superior existía en la plaza, al objeto de preparar el actual movimiento nacional

1937. En el mismo destino y situación anteriores. En virtud de orden de la superioridad de 6 de marzo, el 12 del citado mes reconoció en el Cuartel del Carmen a los aspirantes a alféreces provisionales. En 14 del citado marzo fue pasaportado por la superior autoridad regional para la Península con el fin de desempeñar una comisión del servicio, regresando a su destino en 9 de mayo. Por orden del Excmo. Sr. General Comandante Militar de Baleares de 6 de junio, cesa de prestar servicio en el Grupo de Artillería de Mallorca (hoy Regimiento), pasando a prestarlos en la Jefatura de los Servicios Sanitarios de Baleares, con carácter provisional. En 12 de julio, por orden de dicha superior autoridad regional, marchó a Lluch para reconocer algunos alféreces alumnos provisionales de las milicias, regresando el mismo día a Palma. Del 1º del año hasta el 14 de marzo y del 9 de mayo al 6 de octubre, asistió a las sesiones que la Junta de Clasificación y Revisión de esta plaza celebró, como vocal médico de la misma. Por Decreto nº 368 del Gobierno del Estado de 25 de septiembre del corriente año (B.O. del Estado nº 342) es nombrado Gobernador Civil de la Provincia de León. En 6 de octubre, debidamente pasaportado, emprende la marcha para Burgos con el fin de cumplimentar a Su Excelencia el Generalísimo, regresando una vez ejecutado dicho cumplimiento a su destino, en cuyo cargo finalizó el año.

1938. *En la misma situación y destino en que finó el año anterior. Por Decreto de 16 de febrero de 1938 (B.O. nº 484) a propuesta del Ministerio del Interior es nombrado Gobernador Civil de Tenerife, en cuyo cargo termina el año.*

1939. *En la misma situación y destino en que finó el año anterior.*

1940. *En la misma situación y destino en que finó el año anterior hasta el 17 de abril en que cesó en el cargo de Gobernador Civil de Tenerife. Por Decreto de 5 de abril (B.O. del E. nº 101) es nombrado Gobernador Civil de la Provincia de Murcia cuyo cargo desempeñó hasta que por Decreto de 17 de octubre (B.O. del E. nº 294) cesa en el cargo citado. Por Decreto de 2 de diciembre (B.O. del E. nº 346) es nombrado Jefe Superior de la Policía Gubernativa de Madrid, en cuyo desempeño finó el año.*

1941. *En su anterior situación y desempeñando su cometido hasta que por Decreto de 11 de julio (B.O. del E. nº 194) se dispone su cese en el cargo de Jefe Superior de Policía de Madrid. Por orden comunicada de 30 de julio (D.O. nº 169) pasa a la situación de disponible forzoso en la 1ª Región Militar, en la que permanece hasta que por orden de 26 de agosto (D.O. nº 191) pasa destinado al Hospital Militar de Palma de Mallorca, pasando a prestar sus servicios como ayudante del Equipo Quirúrgico del citado Establecimiento en cuya situación y sin más vicisitudes finalizó el año.*

1942. *En la misma situación y destino que finó el anterior, hasta que por orden de 9 de abril (D.O. nº 81) es ascendido al empleo de comandante médico con antigüedad de 28 de marzo anterior, quedando en la situación de disponible forzoso en Baleares. Por orden de 5 de mayo (D.O. nº 103) se le destina con carácter forzoso al Hospital Militar de Ceuta, efectuando su incorporación en el mismo el día 28 de junio. Con fecha 3 de julio se hace cargo de la Jefatura de Servicio del citado Hospital. Por O.M. de 13 de agosto (D.O. nº 186) pasa a la situación de supernumerario en la Primera Región Militar en las condiciones señaladas en el apartado b) del artículo quinto del decreto de 23 de septiembre de 1939 (D.O. nº 4). Como comprendido en el de 14 de marzo de 1942 (D.O. nº 73) cesando en el destino del referido Hospital, efectuando su presentación en dicho Establecimiento en acto de despedida el día 25 de agosto, por marchar a Madrid punto donde fija su residencia. Con fecha 20 de octubre se dicta resolución sin declaración de responsabilidad en el expediente judicial nº 45-42 que se le instruyó por retraso de incorporación a su destino. Y en su anterior situación finó el año.*

1943. *En su anterior situación todo el año.*

1944. *En su anterior situación todo el año.*

1945. *En su anterior situación. Con fecha 7 de agosto se dicta resolución sin aclaración de responsabilidad en las diligencias previas nº 130704 que se instruyeron. Y en su anterior situación finó el año.*

1946. *En su anterior situación. Por O.C. de 18 de febrero (D.O. nº 44) causa baja en el Ejército por haber sido condenado a la pena que lleva consigo la accesoria de separación del servicio.*

